

Por los rieles del Trasandino. Exilio chileno hacia Mendoza a partir de la *Ley Maldita* (1948)*

On the rails of the Trasandino. Chilean exile to Mendoza after the *Ley Maldita* (1948)

PAOLA ADRIANA BAYLE**
MARIELA EDITH ARBOIT***

* Este artículo se enmarca en la línea de trabajo "Mendoza: tierra de exilios" y del proyecto PUE CONICET 22920170100036, financiados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Un especial agradecimiento a quienes colaboraron en la búsqueda de testimonios, discusiones teóricas y acceso a fuentes primarias. Particularmente a: Liliana Barg, Héctor Alejandro Paredes, Andrea Benedetto, Andrea Blazsek y Luna Navarro. Asimismo, las autoras agradecen a Ricardo Alliendes por la generosidad de su testimonio.

Resumen

El objetivo del trabajo fue abordar una forma particular de salida al exilio de parte de la comunidad chilena a tierras mendocinas (Argentina). De manera específica, nos referimos al cruce peatonal cordillerano por los rieles del Ferrocarril Trasandino de un grupo de chilenos que dejó su patria a partir de la sanción de la Ley 8987 que proscribió al Partido Comunista en Chile en 1948.

Para ello, se apeló a dos líneas de investigación: el estudio del Ferrocarril Trasandino y su rol en la movilidad peatonal a través de sus rieles y los estudios en torno al exilio en tanto fenómeno transnacional. Se exploraron y analizaron fuentes primarias y secundarias; y se realizó una entrevista en profundidad a un informante clave. El estudio permitió la reconstrucción de las causas del exilio chileno en Mendoza, el periplo por los rieles del Trasandino y aspectos vinculados a la tierra de acogida. Esta investigación abre nuevas preguntas en torno a experiencias exiliares no trabajadas y sobre el valor patrimonial del ferrocarril como recurso socio cultural.

Palabras clave: ferrocarril trasandino, exilio chileno, *Ley Maldita*, recurso patrimonial.

** Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. pbayle@mendoza-conicet.gob.ar, <https://orcid.org/0000-0001-7386-5521>

*** Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Mendoza, Argentina. marboit@mendoza-conicet.gob.ar, <https://orcid.org/0000-0003-1929-5382>

Abstract

The aim of the work was to address a particular form of exile of the Chilean community to Mendoza lands (Argentina). Specifically, we are referring to the cordilleran pedestrian crossing along the rails of the Trasandino Railway of a group of Chileans who left their homeland after the sanction of Law 8987 that outlawed the Communist Party in Chile in 1948.

To achieve this, two lines of research were used: the study of the Trasandino Railway and its role in pedestrian mobility through its rails and studies on exile as a transnational phenomenon. Primary and secondary sources were explored and analyzed; and an in-depth interview was conducted with a key informant. The study allowed the reconstruction of the causes of the Chilean exile in Mendoza, the journey along the Trasandino rails and aspects linked to the host land. This research opens new questions about unworked exile experiences and the heritage value of the railway as a socio-cultural resource.

Key words: trasandino railway, Chilean exile, *Ley Maldita*, heritage resource.

1. Introducción

En 1872, durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874), el Congreso argentino promulgó la Ley 583 para la creación del denominado Ferrocarril Trasandino, que uniría Buenos Aires (Argentina) con Valparaíso (Chile). En su trazo pasaría por varias localidades; entre ellas Mendoza, San Luis y Buenos Aires, por el lado argentino; con estaciones en Portillo, Juncal, Río Blanco y Los Andes, por el lado chileno. En este período, la concesión

fue otorgada al empresario chileno Julio Clark y, luego de una serie de cambios políticos y económicos, las obras comenzaron en 1887 en manos de capitales ingleses.

De manera particular, en este artículo, se aúnan dos líneas de investigación; por un lado, la historia del referido ferrocarril y su importancia para la provincia de Mendoza (Argentina) y, por el otro, los estudios en torno al exilio fronterizo entre Argentina y Chile, materializado siguiendo el trazado del Tren Trasandino. Para ello, se focaliza en una etapa particular de la historia chilena que provocó el exilio de militantes del Partido Comunista (PC) a partir de la sanción de la Ley 8987 de Defensa Permanente de la Democracia¹ en 1948, denominada *Ley Maldita* por la proscripción que se realizó a dicho partido y la persecución a sus militantes.

El caso del exilio chileno de fines de los años cuarenta del siglo pasado brinda la oportunidad de generar nuevas indagaciones; pues su estudio ha sido escasamente abordado en sus múltiples dimensiones. Por tal motivo, el trabajo intenta abrir una serie de nuevas preguntas que contribuyan a recuperar determinados aspectos de la historia chilena y argentina y, asimismo, otorgar a los ferrocarriles, que durante décadas surcaron grandes territorios, un valor patrimonial (Arboit et al. 2024).

En base a lo expuesto, el objetivo de esta investigación es describir el exilio fronterizo e identificar el papel del ferrocarril entre dos espacios geográficos a partir de la sanción de la citada ley. Para ello, se aborda la historia del Ferrocarril

¹ La Ley de Defensa Permanente de la Democracia fue publicada en el Diario Oficial el 18 de octubre de 1948. En su Artículo 1 se prohibió todo tipo de actividad del Partido Comunista, tales como acciones organizativas, propaganda, entre otras (Ministerio del Interior 1948).

Trasandino (FCT) que unió a Chile con la provincia de Mendoza; aspectos teóricos y metodológicos en torno al exilio; la situación política chilena y la sanción de la Ley 8987; el exilio chileno en Mendoza a partir de 1948; para, finalmente, analizar el testimonio de un informante clave.

En términos metodológicos, la construcción de este objeto de estudio implicó, por un lado; exploración de archivos en bibliotecas y hemerotecas, sistematización y análisis de censos nacionales argentinos, elaboración cartográfica y; por el otro, recuperación de fuentes secundarias generadas por quienes han trabajado este período. Asimismo, tal como ya explicitamos, se realizó una entrevista en profundidad a un informante clave.

2. El Trasandino. Creación y devenir de su paso por tierras mendocinas

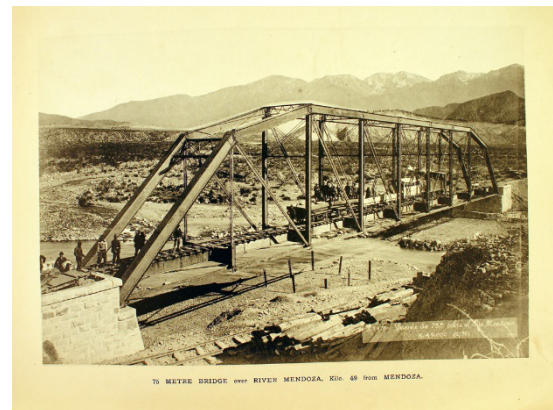
Tal como explicitamos en la introducción, el objetivo de este trabajo es visibilizar la función del trazado del Ferrocarril Trasandino (FCT) señalando el camino a una parte de la comunidad chilena que salió al exilio.

La historia de FCT ha sido abordada, principalmente, a partir de su importancia e impacto en la economía regional; en su rol como infraestructura posibilitadora para la integración latinoamericana; en el desarrollo y estímulo del turismo; en los avatares que sufrió a partir de los cambios políticos y de administración (Lacoste 2013); en su valor histórico patrimonial (Urzúa Aburto 2015), entre otras aristas. Sin embargo, esta indagación pretende adentrarse en un tópico no abordado: el exilio peatonal sobre el trazado del ferrocarril. En espacios fronterizos, separados por una cordillera de grandes cumbres y donde

las condiciones climáticas dificultan el tránsito (fuertes nevadas y cierres permanentes de sus cruces) consideramos que el FCT cumplió un rol de importancia, poco develado, en señalar el camino a una parte de la comunidad que salió al exilio y arribó a la provincia de Mendoza.

Respecto del Trasandino, el trabajo realizado por Pablo Lacoste y colaboradores destaca los vaivenes derivados de diversas administraciones (binacionales, gestiones públicas y privadas, autónomas o dependientes de terceras empresas) a lo que se suman los problemas propios de un ferrocarril de montaña por la dificultad topográfica por la que se desplazaba, los conflictos laborales y la actividad económica en ambos espacios nacionales que enmarcaban las transacciones comerciales (Lacoste 2013). Tal como expresa la Imagen 1 se observa la particularidad de las grandes estructuras férreas y las dificultades de desarrollar labores en dicho territorio.

Imagen 1. Puente de 75 metros sobre el río Mendoza. Km 49 de Mendoza



Fuente: Recuerdo de construcción del Ferrocarril Los Andes Mendoza de los ingenieros y médico de la Transandine Railway Company al ingeniero responsable, Sr. Alex R. Gulliver, 1907. Archivo Nacional de Chile 2024.

Es necesario resaltar que, según el estudio de Sebastián Seisdedos (2009), la construcción del FCT en tierras chilenas fue levemente más tardía que en el caso argentino; pues su trazado comenzó en 1889 y su primer tramo, entre Los Andes y la localidad Salto del Soldado, se inauguró en 1891, en el marco de conflictos fronterizos y problemas financieros.

De manera sintética se advierte que el FCT se terminó de construir en 1910, luego de 38 años desde su planificación y aprobación por ley en Argentina. El Estado chileno, a fin de agilizar la construcción en su territorio, posibilitó el ingreso de capitales nacionales al proyecto y en la década del veinte del siglo pasado se inició la electrificación de la línea en ese país, que finalizó hacia los años cincuenta (Seisdedos 2009).

Imagen 2. Plano General del Ferrocarril Trasandino (1903) Chile-Argentina



Fuente: Dibujado por F. A. Fuentes L. para la Geografía Descriptiva de la República de Chile por Enrique Espinoza (Fuentes 2024).

hechos afectaron el tránsito internacional. Entre ellos, de vital importancia por su impacto en múltiples aspectos sociales, económicos, culturales, entre otros, fue el aluvión del 10 de enero de 1934.

El impacto mayor se sintió entre los trabajadores del Ferrocarril Trasandino. Al quedar fuera de servicio la línea, y ante la debilidad de una red de contención social, debido a la ausencia de leyes de protección para los trabajadores, se generó una situación complicada para el personal. Un elevado número de obreros quedó sin trabajo, justo en una época en la cual había fuertes índices de desocupación (Lacoste 2013: 405).

Si bien los daños fueron del lado argentino, el tránsito quedó interrumpido. Una primera solución, que perduró diez años, fue que el tren se usara hasta cierto tramo y luego el viaje se complementara con colectivos, automóviles y camiones.

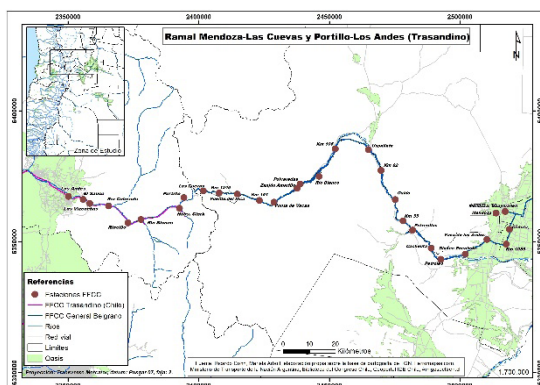
El servicio se reanudó el 1 de agosto del mismo año, mediante un acuerdo entre ambos gobiernos, que permitía que el Trasandino chileno accediera hasta Punta de Vacas. Los pasajeros eran trasladados a Mendoza en automóvil de la empresa CATA (Cía, Argentina de Transporte de Automóviles), y las cargas y el ganado en camiones por la ruta de Villavicencio (Delgado 2004: 199).

Respecto de la administración del FCT, por el lado chileno, el gobierno asumió la misma en 1934 a través de Ferrocarriles del Estado de Chile; y por el lado argentino, en 1939 por Ley 12573, promulgada por el Poder Ejecutivo, se estableció su nacionalización, luego de arduos debates legislativos que exceden los objetivos de esta pesquisa. Recién en 1944 el FCT fue reinaugurado.

La Imagen 3 muestra el trazado, del FCT a partir de su reinauguración en 1944.

Entre su inauguración y el período de la sanción de la ya nombrada Ley 8987 (1948), varios

Imagen 3. Cartografía del Ferrocarril Trasandino



Fuente: Elaboración propia en colaboración con Ricardo Cohn.

En el año 1978, a propósito del conflicto entre Argentina y Chile por el Canal del Beagle, el FCT fue suspendido. A las razones de tipo políticas se deben sumar factores económicos, climatológicos y culturales, tales como la incorporación y la expansión de los viajes en automotores a través de rutas que disminuían los tiempos de recorrido y el desarrollo de la aeronáutica que garantizaba, desde los años cincuenta, el traslado de pasajeros. Hacia los años setenta el vuelo desde Mendoza a Santiago demandaba menos de una hora.

(...) el servicio fue arrojando cada vez mayores pérdidas, sin dejar a cambio beneficios que pudiesen justificarlas. Al menos fue lo que entendió el gobierno de Chile, quien tomó la decisión de suspender los servicios. Así lo comunicó a las autoridades argentinas. El día de la primavera de 1979, los diarios locales anunciaron la partida del “último Trasandino” de pasajeros (Lacoste 2013: 596).

Así, el sueño de cruzar Los Andes sobre los rieles concluyó en los años ochenta en el marco de nuevas tecnologías y la aplicación de políticas neoliberales. El transporte de cargas

se suspendió en el año 1984, cuando aún Chile se encontraba bajo la dictadura de Augusto Pinochet y Argentina estaba recientemente retornando a la democracia.

3. Exilio. Aspectos teóricos y metodológicos de un fenómeno complejo

Tal como se ha abordado en trabajos previos (Bayle 2010, 2019, 2023) el exilio es un fenómeno complejo de definir y cuantificar, por lo que consideramos debe ser analizado dando cuenta de su complejidad y la pluralidad que lo atraviesa. Desde el punto de vista de la etimología, exilio implica una situación de destierro, de una persona separada de su país, del latín *exilium*: fuera de la tierra (Gómez de Silva 2006). La humanidad ha experimentado múltiples situaciones de exilio generadas por razones políticas, religiosas, económicas, entre otras. Se suman los desplazamientos humanos por razones ambientales y de seguridad. No todos los exilios han sido abordados con la misma profundidad por las Ciencias Humanas y Sociales; muchas veces, por la escasez de fuentes o por las mismas razones que generaron estas situaciones de exilio en el pasado y que siguen operando en el presente.

En el ámbito del Derecho Internacional, el exilio implica una violación a los Derechos Humanos contemplado por la Declaración Universal del año 1948 que, en su Artículo 9 expresa “Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso, ni desterrado” y en el Artículo 13:

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país (Naciones Unidas 1948).

Sin embargo, el análisis del exilio en términos sociológicos e históricos implica abrir un abanico de categorías y metodologías que trasciende la clasificación jurídica. Pues, su estudio obliga a contemplar las variaciones nacionales en torno a los aspectos legales (Jedlicki 2007); las múltiples formas de salida de una comunidad nacional (que implican la clandestinidad y la dificultad por ello mismo en el registro del fenómeno); la heterogeneidad de la comunidad exiliada (portadora de diferentes capitales sociales, económicos, culturales, políticos, entre otros) lo que conlleva a las múltiples experiencias que una misma comunidad nacional exiliada experimenta en diversas tierras de recepción. En definitiva, el abordaje de esta investigación asume al exilio en términos plurales (los exilios y los retornos); analizados en una perspectiva transnacional que implica tanto conocer las razones que los generaron, como diversos aspectos vinculados con la tierra de acogida (Lastra y Peñaloza Palma 2016; Roniger 2016; Yankelevich 2016; Jensen 2011; Yankelevich y Jensen 2007; Rebolledo 2006; Del Pozo 2006).

4. Chile: desde la conformación del Partido Comunista hasta su proscripción

Luego de la Segunda Guerra Mundial, y en un contexto de polarización entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), los países de América Latina no se libraron de ser escenario de disputas. Con el triunfo del presidente estadounidense Harry Truman (1945-1953),

(...) el mundo entró en la denominada Guerra Fría. Estados Unidos montó más firmemente un “sistema interamericano”, cuya idea rectora era un sistema de seguridad hemisférico...Así quedó instalada en toda la

región la idea de “solidaridad continental”, en verdad un sistema de defensa frente a un eventual ataque extracontinental que identificaba en el comunismo a su más acérrimo enemigo (Ansaldi y Giordano 2012: 241).

En este marco, el panamericanismo se institucionalizó, luego de instancias previas, con la fundación de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 1948. Ese mismo año, Chile sancionó la Ley 8987 que implicó la proscripción del PC. La historia del partido en este país se remonta a inicios del Siglo XX en un contexto de economía basada en la minería (“la era del salitre”) en territorios, especialmente, desérticos y bajo la dura explotación laboral. El sindicalismo fue una de las primeras expresiones de las masas trabajadoras. En el año 1912 se creó, en Iquique, el Partido Obrero Socialista (POS) como expresión de la resistencia y la lucha de mineros y, en una primera etapa, crítico de la Gran Federación Obrera de Chile. Luego de fracciones al interior del movimiento obrero, en 1922, el POS se convirtió en el PC de Chile y pidió su incorporación a la Tercera Internacional (Faúndez 1992). La adhesión del PC a las “21 condiciones” soviéticas tuvo largas consecuencias en la historia de la izquierda chilena y

(...) éste es el fundamento del PC chileno para apoyar la intervención militar soviética de Hungría de 1956 y la invasión en Checoslovaquia en 1968, acontecidas contra la voluntad y con la resistencia de los comunistas de ambos países (Arrate y Rojas 2003: 120).

La dictadura de Carlos Ibañez del Campo (1927-1931) reglamentó una serie de leyes laborales que reconocía sindicatos por industria y por actividad, entre otras iniciativas que implicaron la persecución y el debilitamiento de sindicatos con fuerte presencia y liderazgo de comunistas y anarquistas. El PC, forzado ante la persecución estatal, funcionó desde la clandestinidad hasta

1931 cuando resurgió totalmente aminorado². Hacia 1933 se conformó el Partido Socialista de Chile (PS) que interpeló a marxistas que no adherían a las posturas dogmáticas del PC y, en breve, consiguieron el apoyo de los sindicatos y de diversos sectores obreros (Faúndez 1992). En el marco del fraccionamiento del PC, el PS atrajo a una comunidad más amplia y heterogénea, que sumaba en sus filas a integrantes del movimiento universitario de los años veinte, sectores militares³, entre otros.

Hacia mediados de los años treinta, y ante el avance del fascismo en Europa, comenzó una etapa de creación de frentes populares. La República de Chile no estuvo ajena a este proceso donde el PC tuvo un rol fundamental en su conformación, en virtud de sus posiciones antifascistas y en línea con los enviados de la Komintern⁴ y de la Profintern⁵.

Siguiendo las orientaciones de la Internacional Comunista, cuyo giro desde las políticas sectarias de “clase contra clase” a las de frentes populares se consagró oficialmente en su VII Congreso previsto para junio de aquel año en Moscú, el PCCh empezaría a implementar una línea de amplias alianzas antifascista, antioligárquica y antimperialista en todos los planos (Grez Toso 2020: 4522).

² Julio Faúndez considera que el debilitamiento del PC no se debió exclusivamente a la política represiva del Estado, sino que aporta otras variables como el desempleo masivo provocado por la crisis mundial de 1929; la disputa entre las líneas troskistas y stalinistas y, especialmente, la adhesión del PC chileno de manera lineal al movimiento comunista internacional denominado Tercer Período (Faúndez 1992).

³ Es de suma importancia en este entramado de la izquierda chilena la corta experiencia de la llamada “República Socialista” de 1932. La misma; encabezada por el militar socialista Marmaduque Grove, el dirigente socialista Eugenio Matte, el general retirado Arturo Puga, el periodista Carlos Dávila, junto a otros sectores afines al socialismo; duró sólo 12 días, pero instaló una nueva cultura política que creció con los años (Arrate y Rojas 2003).

⁴ Se trata de la Internacional Comunista, o Tercera Internacional, creada en Moscú en 1919 por Lenin.

⁵ Se trata del Internacional Sindical Roja, creada en 1921.

La alianza entre partidos, sindicatos y movimientos de izquierda se tornó una estrategia que incluyó una serie de acontecimientos, debates y tensiones, que trascienden los objetivos de este trabajo, pero dan cuenta de un acercamiento y de una política de coaliciones que confluyó en el Frente Popular de Chile.

Asimismo, la respuesta represiva ante la huelga ferroviaria (febrero de 1936) aceleró el proceso de unificación de fuerzas para la conformación de una alternativa frentista que interpeló a trabajadores manuales e intelectuales (escritores, docentes de todos los niveles), y a un amplio espectro del progresismo. En 1936 quedó conformado el Frente Popular de Chile por los partidos Socialista, Radical, Democrático, Izquierda Comunista, Radical Socialista y Comunista; a la que se sumaron organizaciones y confederaciones sindicales como la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) y populares; indigenistas (Frente Único Araucano); defensoras de las derechos de las mujeres (como el Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile); federaciones juveniles; la prensa opositora al gobierno de Alessandri (1932-1938) y adherentes independientes. Para Álvarez Vallejo la apuesta por el frentismo no encontró en Chile las mismas causas que en Europa, asediada por el fascismo. En este país, la conformación del FP significaba la unión de fuerzas para desplazar a la derecha en un contexto de transformaciones económicas y de la inserción de Chile en la economía mundial que implicaban la modernización de su estructura (Álvarez Vallejo 2017).

En el marco de alianzas políticas, concesiones y ampliación de visiones, el FP ganó las elecciones presidenciales de la mano del candidato radical Pedro Aguirre Cerda (1938-1941). Con su triunfo

se impulsó la industrialización de Chile a través la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y la educación pública. Su gobierno se enmarcó en acontecimientos que lograron internacionalizarse, como el exilio republicano español, que encontró en Chile una muy buena recepción, y el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Las disputas ideológicas entre los partidos al interior de la alianza no se difuminaron con el triunfo electoral de FP; de hecho, hacia los años cuarenta las decisiones tomadas en la URSS y las posiciones frente a la guerra alejaron a comunistas y socialistas. Los enfrentamientos entre las distintas fuerzas que lo componían llevaron a la disolución del FP a comienzos de 1941.

En 1941 Juan Antonio Ríos, representando al Partido Radical, fue elegido Presidente de la República y continuó, en líneas generales, las políticas sociales implementadas por Aguirre Cerda. Tras un problema de salud falleció y fue reemplazado por su vicepresidente Alfredo Duhalde. En las elecciones presidenciales de 1946 Gabriel González Videla, del Partido Radical, ganó la contienda apoyado por comunistas y demócratas vía la Alianza Democrática y con el aval del Partido Liberal en el Congreso Nacional para lograr la mayoría absoluta.

Con este triunfo los comunistas integraron el gabinete y

(...) es la primera vez en la historia que ocupa cargos en el gobierno. Se vive entonces el momento más bajo de las relaciones entre comunistas y socialistas, que se traduce en la pulverización del movimiento sindical único, violentos enfrentamientos físicos entre militantes y acusaciones entre los dirigentes de ambas fuerzas (Arrate y Rojas 2003: 238).

5. Gabriel González Videla y la proscripción del Partido Comunista: el exilio de sus militantes

Tal como expresamos anteriormente, el PC integró, en sus inicios, el gobierno de González Videla, pero las relaciones pronto se deterioraron. El contexto de la Guerra Fría fue el punto de inflexión que, finalmente, pesó en una relación compleja desde los inicios del mandato presidencial. El Partido Radical ocupaba cada vez más espacio en el gobierno, desplazando a los comunistas, quienes respondieron la ofensiva con diversas movilizaciones y huelgas. Ante la suspensión de actividades en salitreras y minas de cobre:

González Videla culpa de los hechos al comunismo internacional, rompe relaciones con la Unión Soviética, Checoslovaquia y Yugoslavia, y procede a impulsar una ley que permita el exterminio del PC (Arrate y Rojas 2003: 249).

La Ley de Defensa Permanente de la Democracia fue aprobada en octubre de 1948 y, en términos generales, prohibió la existencia del PC y de toda organización vinculada a los ideales del partido, con penalidades de cárcel, trabajos forzados o expulsión del país. No sólo se hostigó al partido y a sus militantes, sino que se ejerció una persecución en distintos ámbitos: se expulsó a funcionarios comunistas de la administración pública; se limitó el derecho a huelga; se ejerció una fuerte estigmatización oficial a partidarios del PC, entre otras. En definitiva, como advierte Carlos Huneeus, se instalaron en el país discursos y prácticas anticomunistas que afectaron la democracia y el devenir de la misma en décadas posteriores (Huneeus 2009).

Este marco legal restrictivo de los derechos civiles de las fuerzas opositoras se tornó un elemento represivo o amedrentador ante

posibles huelgas y movilizaciones debido a la situación económica chilena. El precio del cobre chileno osciló de manera continua en la segunda posguerra lo que afectó directamente a una economía dependiente de la exportación minera. Esto se tradujo en la falta de divisas para la obtención de importaciones y en el peligro de desabastecimiento y déficit fiscal.

Las dificultades en la economía del país se tradujeron en una persistente inflación. Obreros y empleados presionaban por reajustes salariales, los cuales una vez otorgados llevaban a las empresas a recurrir a créditos para cubrir este aumento de los costos de producción, todos lo cual contribuía a la expansión de la inflación (Correa Sutil et al. 2001: 184).

El descontento social pretendía ser sofocado con la aplicación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que no sólo proscribía a un partido, sino que era una amenaza ante las huelgas y la paralización de la economía.

De esta manera, en 1948, los integrantes y simpatizantes del PC comenzaron a vivenciar una etapa de persecución, resistencia y lucha clandestina. Entre las múltiples consecuencias de esta ley debemos nombrar el exilio de militantes y dirigentes. Entre otros espacios de acogida, la provincia de Mendoza (Argentina), con quien Chile comparte frontera fue uno de los tantos destinos de la comunidad exiliada.

6. El exilio chileno a partir de 1948

Tal como expresa Sebastián Rivera Mir en relación a la comunidad chilena que debió dejar su patria a raíz de las consecuencias de la sanción de la Ley 8987:

(...) el exilio chileno del periodo ha sido escasamente abordado y quizá el único que ha sido explorado es el

de Pablo Neruda, pero no tanto por los historiadores, sino, más bien, por escritores, críticos literarios o documentalistas (Rivera Mir 2017: 211).

Y en línea con lo anterior, este objeto de estudio se torna un área para generar nuevas investigaciones sobre todo en Mendoza, donde parte de la comunidad exiliada se instaló o, al menos, comenzó su periplo hacia otras latitudes.

La perspectiva de análisis en torno al exilio de este trabajo implica, como se ha advertido, dar cuenta de la tierra de recepción y sus vínculos previos con la comunidad exiliada (Bayle 2010), por lo que es de vital importancia abordar, brevemente, aspectos referidos a la comunidad chilena en tierras mendocinas y al PC local, previo a los años de estudio.

6.1. La comunidad chilena en Mendoza

El vínculo entre la comunidad chilena y la mendocina (por tratarse de sociedades que comparten la frontera natural de la cordillera de Los Andes y que Mendoza perteneció a la Capitanía de Chile hasta 1776) es de vieja data y su estudio en detalle trasciende esta investigación. Existe una historia de contactos previos al período en el que se sancionó la Ley 8987 que es necesaria mencionar. Para ello, este trabajo es deudor del aporte realizado por Alejandro Paredes (2004) quien sistematizó la historia de la inmigración en tierras mendocinas. A esta pesquisa, se aportan datos censales que evidencian el aumento de la población chilena en Mendoza en 1960, 12 años después de la sanción de la citada ley.

Si bien, la inmigración europea cobra un lugar de importancia, la población chilena en tierras mendocinas tuvo y tiene una

fuerte presencia frente a otras comunidades nacionales. En el siglo XIX la explotación aurífera en áreas mendocinas atrajo a mineros de Chile y hacia mediados de ese siglo la comunidad chilena asentada en la provincia de Mendoza representaba el 41% del total de extranjeros (Paredes 2004). Este predominio fue disminuyendo a medida que el gobierno argentino estimulaba la llegada de migrantes europeos quienes, asimismo, buscaron alternativas de vida cruzando el océano motivados, entre otras, por las crisis económicas en sus tierras nativas.

En relación a la Argentina, el proyecto de país que ideó la llamada Generación del Ochenta incluía el desarrollo de la economía en tanto proveedora de materias primas, rol que ejerció en la división internacional del trabajo, para lo que se necesitaba la población de grandes espacios territoriales, ganados a sangre a través de la Campaña del Desierto.

Para esto, la Argentina necesitaba grandes capitales (locales o extranjeros) y una mayor cantidad de población lograda a través del crecimiento vegetativo y a la incorporación de migrantes, sobre todo europeos, que poseían conocimiento sobre el manejo de algunas herramientas. Con este fin, la Ley de Inmigración y Colonización de 1876 garantizó lo que se conoció como el período de la Gran Inmigración de europeos y de comunidades del Asia anterior, entre 1880 y 1930 (Paredes 2004: 216).

En este período, Mendoza estimuló la llegada de migrantes europeos, sobre todo luego del terremoto de 1861 que redujo la población urbana. El traslado de europeos desde el Puerto de Buenos Aires a la provincia se vio favorecida por el ferrocarril que unía ambas provincias lo que facilitó el traslado de colectividades italianas, españolas y francesas, principalmente. En este panorama, la población chilena comenzó

a decrecer en términos comparativos frente a otras nacionalidades. A inicios del siglo XX, en el marco de la Primera Guerra Mundial y la posterior posguerra y crisis financiera de 1929, la llegada de europeos disminuyó.

En vista del objetivo, en adelante, el trabajo se centra en la segunda mitad del siglo XX. En este período, se experimentó una nueva gran inmigración, promovida tanto por factores económicos nacionales (crecimiento de la industria) que estimuló la llegada de extranjeros, como la situación de países limítrofes que generaron condiciones para el exilio y/o migración económica. En este punto, se consultó y se sistematizaron datos censales argentinos: a fines comparativos, se analizaron el IV y el V Censo General de la Nación.

El cuarto Censo Nacional se realizó en el mes de mayo de 1947 y entre la población censada y la no registrada, se estableció que, para ese año, aproximadamente, 16 millones de personas habitaban el suelo argentino. En el Capítulo V del informe de dicho censo se analiza la población extranjera según su lugar de origen y jurisdicción en la que radicaba. Si bien en la ficha censal se consultaba sobre el país de origen, no se detalló en la publicación y a fines estadísticos sólo se procesó discriminando entre extranjeros europeos y americanos. Para la provincia de Mendoza la Tabla 1 muestra la distribución de la población según su origen.

Tal como se observa en la Tabla 1, entre la población extranjera, la europea representaba el 83,63% del total, frente al 12% del grupo de americanos no nacidos en el país. Estos datos nada indican sobre la población chilena, pero muestran claramente que para ese período la inmigración de ultramar ocupaba un lugar

Tabla 1. Población extranjera en Mendoza, según su origen (1947)

Categoría	Subcategoría	Nº personas
Población	Total	588.231
Población de Extranjeros	Total	68.904
	Americanos	8.301
	Europeos	57.629
	Otros	2.974

Fuente: Elaboración propia en base al IV Censo General de la Nación, Tomo 1. Cap. V, LXIII (Dirección Nacional de Servicio Estadístico 1947).

preponderante entre la población no nativa. Los valores para la provincia de Mendoza son similares a los registrados a nivel nacional.

Del total de 2.435.927 extranjeros residentes en la República, 329.864 son americanos, es decir un 13,5%, y 2.018.791 son europeos, es decir, un 82,9% del total (Dirección Nacional de Servicio Estadístico 1947. IV Censo General de la Nación: V, LXIII).

Ahora bien, si se analizan los datos censales del año 1960, se observa que el panorama cambia por las razones antes esgrimidas. Tal como se plasma en el Tomo VIII, referido a la Zona Cuyana (Mendoza, San Juan y San Luis), la población registrada en la provincia de Mendoza fue de 824.036 habitantes. Tal como expresa la Tabla 2, se observa una población nacida en Europa con registros similares a las del censo anterior, pero en relación a la población migrante, nacida en América, se registra una notoria diferencia numérica entre la comunidad chilena y el resto de extranjeros nacidos en este continente. La cercanía con este país es una explicación, pero

Tabla 2. Población nacida en el extranjero y radicada en Mendoza, según lugar de nacimiento, 1960

Categoría	Nº
Total de población nacida en el extranjero	79.321
Total de población nacida en América	16.954
Nacidos en Bolivia	3.622
Nacidos en Brasil	2.546
Nacidos en Chile	9.476
Otros países americanos	1.310
Nacidos en Europa	59.205

Fuente: Elaboración propia en base al V Censo Nacional de Población 1960, Tomo VIII, Zona Cuyana, Mendoza, 16 (Dirección Nacional de Estadísticas y Censo 1960).

no debemos dejar de contemplar los aspectos económicos y políticos ya desarrollados que pudieron generar esta migración fronteriza.

A estos datos censales, se suma el informe publicado en 1962 a cargo del Lic. Marcos Antonio Gallar, Jefe del Departamento de Estudios del Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de Mendoza. El trabajo amplía para el caso mendocino la información registrada en el Censo.

Respecto de la población extranjera residente en Mendoza, el citado trabajo afirma que las colectividades españolas e italianas representan el mayor porcentaje de población no nativa en la provincia, pero en el último censo de 1960, comienza a tener, entre los migrantes de países latinoamericanos, mayor presencia la chilena,

que siguen en tercer lugar de importancia entre la población extranjera.

Para el caso de españoles e italianos el período de ingreso a la provincia fue de vieja data, mientras que, en el caso de chilenos, su establecimiento fue más cercana a la realización del Censo, es decir entre los años 1947 y 1960 (período transcurrido entre el IV y el V Censo Nacional). A los fines de esta investigación es pertinente la sistematización realizada sobre los años de residencia en Mendoza, en términos comparativos, entre las comunidades españolas, italianas, chilenas y bolivianas. En la Tabla 3, publicada en el citado informe se expresan los siguientes porcentajes:

Tabla 3. Años de residencia en Argentina.
Valores en porcentaje (%) sobre el total

País de origen	España	Italia	Chile	Bolivia
Total	100	100	100	100
Menos de 16 años	28,0	36,7	72,5	83,2
16-30	5,7	5,9	11,6	10,4
Más de 30 años	65,9	57,5	15,4	1,3
Desconocido	0,4	0,3	0,5	5,1

Fuente: Gallar, Marco Antonio 1962: 33.

Al analizar los datos, se observa un decrecimiento en la llegada de poblaciones de ultramar frente a un aumento de comunidades provenientes de países limítrofes a la Argentina. En la columna que registra residencia menor a 16 años en Mendoza, se confirma el análisis precedente. En términos comparativos, se puede afirmar que

tanto la comunidad chilena como la boliviana comenzaron a arribar, principalmente, luego de los años cuarenta del siglo pasado, frente a una comunidad de ultramar que siguió los lineamientos arriba esbozados sobre los flujos migratorios en Argentina.

Respecto del exilio, la cuantificación se torna compleja al no ser registrada oficialmente, sobre todo en períodos previos a la generación de legislación internacional que contempló al exilio y lo reglamentó estatutariamente. Por tales motivos, podemos, a modo de hipótesis, inferir que la comunidad chilena que salió al exilio y se estableció en Mendoza luego de la sanción de la Ley 8987, ya sea por su afiliación al PC chileno o por las consecuencias en líneas generales que dicha ley causó en términos de criminalización de la protesta frente a los problemas económicos que atravesaba por esos años Chile, es aún mayor a la registrada oficialmente a través de los censos nacionales. Entre las posibles causas del subregistro debemos considerar las múltiples facetas que conllevan las experiencias exiliares: diversas formas de salida de un país e ingreso a otro, temor a ser censado, entre otras.

En adelante, se mencionarán algunos vínculos políticos que fueron vitales para la comunidad chilena exiliada en Mendoza.

6.2. Breve reseña del Partido Comunista en Mendoza

Con el fin de reconstruir las redes de contacto políticas entre los exiliados y la comunidad de acogida, se torna pertinente presentar una breve historia del PC en Mendoza durante el período analizado. Por cuestiones de espacio, se trata de una sistematización que pondrá la mirada

en las principales figuras del partido mendocino en los años abordados y que pretende ser extendida en próximos trabajos.

Previamente, y para contextualizar en términos nacionales, vale advertir que el PC argentino se creó en el año 1918 denominado, en sus inicios, Partido Socialista Internacional, como un desprendimiento del PS argentino. En 1920 adoptó el nombre de Comunista y, en sus primeros años de existencia, se dedicó a tareas

(...) de consolidación, de difusión y asimilación del marxismoleninismo, de depuración de corrientes oportunistas o cerradamente sectarias (Arévalo 1983: 16).

Su sentido internacionalista se puso de manifiesto en su participación en El Comité de Ayuda a Rusia; en el Socorro Rojo Internacional; en la Liga Antimperialista; en la participación de Victorio Codovilla, principal dirigente del PC (Tarcus 2021), en el Congreso Antiimperialista Mundial; en la creación de la Asociación de Amigos de Rusia, entre otras instancias de carácter mundial (Arévalo 1983). Entre los principales líderes del PC a nivel nacional, tanto en sus primeros años como en su devenir durante el siglo XX, debe nombrarse además de Codovilla, a Rodolfo Ghioldi (quien formó parte de la delegación de la Liga Nacional de Maestros que apoyó en Mendoza la huelga de docentes en 1919), entre otros.

En la provincia de Mendoza, es ineludible nombrar el rol de dos mujeres pioneras en la militancia comunista: Angélica Mendoza y Florencia Fossatti. Esta última fue maestra en el Colegio Nacional y ejerció una fuerte influencia en la vida política de Ángel Bustelo (Curi Azar 2022), quien tuvo un destacado rol en la historia del PC mendocino, como se verá en adelante.

Al momento de la asunción de González Videla en Chile (1946), el PC mendocino contaba entre sus principales líderes y camaradas a Benito Marianetti y Ángel Bustelo, entre otros, quienes además de su compromiso con las causas sociales, portaban un importante capital cultural y dejaron huellas en la literatura local y nacional. En el amplio espectro de la izquierda no podemos dejar de nombrar a Américo Calí⁶, Alfredo Bufano y Renato Della Santa. En palabras de la historiadora Gabriela Curi Azar

Ángel Bustelo, Renato Della Santa y Benito Marianetti son los referentes indiscutidos del pensamiento de izquierda en la vida política mendocina del siglo XX (Curi Azar 2022: 15).

El abogado Benito Marianetti (1903-1976) ocupó un rol de importancia entre las filas del partido; con un pasado socialista de relevancia y una exquisita pluma plasmada en sus obras literarias. Luego de fracciones internas en el Partido Socialista, formó parte y lideró el Partido Socialista Obrero (PSO) en Mendoza hacia fines de los años treinta del siglo pasado. Finalmente, a inicio de los años cuarenta formó filas con el PC mendocino. Tuvo una militancia internacionalizada y presencia nacional; pues fue

(...) elegido diputado, senador provincial y convencional constituyente en la Convención de 1943 y en la Convención Reformadora de la Constitución de Mendoza de 1948-1949 (Tarcus 2024: 1).

Marianetti fue autor de numerosas obras ensayísticas y de literatura (Beigel 1996) defensor de presos políticos antes de su muerte

⁶ Américo Calí (1910-1982) fue; además de abogado, escritor, docente en distintos niveles en Rivadavia, Mendoza; Secretario de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Cuyo (Curi Azar 2022). Tanto él como Alfredo Bufano, desde el sur mendocino, dejaron un importante legado literario en la provincia y formaron el círculo de intelectuales ligados al PC por esos años.

en 1976 y destacado editor de diarios y revistas que conforman el arsenal cultural de la izquierda provincial. Compartió con Ángel Bustelo no sólo una fuerte amistad sino, también, el liderazgo del PC mendocino.

El también abogado y escritor Ángel Bustelo (1909-1998) fue un protagonista indiscutible de las ideas de izquierda en Mendoza. Tuvo una militancia ligada al PS y, de manera similar al caso de Marianetti, luego de su paso por el PSO se comprometió con la causa comunista, logrando una trascendencia nacional y una militancia internacionalizada. Fue diputado provincial entre los años 1946 y 1948 y

(...) durante las décadas de 1950, 1960 y 1970 se desempeña como apoderado del partido provincial, resistiendo las sucesivas ilegalizaciones del PC (Tarcus 2020: 1).

Participó de la Convención Reformadora de la Constitución de la provincia en 1948 y, por su compromiso y la defensa de presos políticos, sufrió penas de cárcel en varias oportunidades. Fue víctima de la última dictadura militar en Argentina (preso político y torturado hasta su liberación en agosto de 1977). La autora Gabriela Curi Azar realizó una biografía de Bustelo hasta el año 1959 y en su texto se resalta el vínculo que tuvo, al igual que Marianetti, con Pablo Neruda.

Para Bustelo, conocer al eximio poeta, estrecharle la mano y, más tarde, lograr salvarle la vida, distrayendo a sus captores, lo embargó de orgullo. Asimismo, la oportunidad de viajar a la China, la URSS, Bulgaria, Francia y España le otorgó una visión más amplia del comunismo como doctrina y práctica política. A través de ello, pudo reafirmar la idea que compartía con su amigo y camarada Benito: la ortodoxia y la puesta en práctica de la ideología comunista vista en esos países distaba mucho de lo que en la Argentina de esos tiempos se podía asimilar. Argentina no era la opulenta y dura China de Mao Tse-Tung, tampoco la fría Unión Soviética de Joseph Stalin (Curi Azar 2022: 145).

Es necesario advertir que tanto Marianetti como Bustelo tuvieron relación con Pablo Neruda, entre otros integrantes de los Partidos Comunistas de ambos países. Neruda era un asiduo visitante de Mendoza y compartía las tertulias culturales realizadas en la finca “El Resuello” que Bustelo tenía en Ugarteche (Luján de Cuyo, Mendoza). A ella asistían intelectuales, artistas como el cubano Nicolás Guillén, Atahualpa Yupanqui, Rafael Alberti, Mercedes Sosa, Armando Tejada Gómez, entre otros (Tarcus 2020).

6.3. Repercusiones en Mendoza de la situación chilena

Cuando en Chile asumió la presidencia Gabriel González Videla, por entonces aliado con los comunistas, Ángel Bustelo fue a la asunción representado al PC de la provincia. El diario mendocino *Los Andes* publicó, en portada del domingo 3 de noviembre de 1946, la noticia titulada “Hoy se efectúa la transmisión del mando presidencial en Chile. El acto tiene significación americana”. Se trata de una crónica sobre el acontecimiento chileno que reproduce parte de las alocuciones previas del presidente. Se destacan sus aspectos positivos y los desafíos que asume frente a la necesidad de la industrialización del país y a la inflación que azota a Chile. Frente a los discursos transcritos de González Videla, la nota expresa

(..) cuando un gobernante habla en estos términos y en este lenguaje, los gobernados pueden confiar en la obra prometida, en los que el gobierno pasa a manos de un experto timonel (*Los Andes*, 3 de noviembre de 1946: 1).

Pues bien, tal confianza prontamente se verá quebrantada en un importante número de chilenos que no sólo apoyó con el voto a González Videla, sino que, incluso formó parte de su gobierno hasta 1948.

El 13 de noviembre de 1946, el mismo diario publica la nota:

(...) con Amplia Mayoría Legislativa Contará el Sr. González Videla. Se formó un bloque de diputados que integran cinco partidos (*Los Andes*, 13 de noviembre de 1946: 2).

En esta se destaca que el gobierno se aseguró el consenso parlamentario a través de la conformación de un bloque compuesto por liberales, comunistas, radicales, falangistas y democráticos, e invitó a agrarios laboristas a fin de sumar fuerzas (*Los Andes*, 13 de noviembre de 1946: 2).

Ese día en su sección Actividad Política (donde se reseñan las actividades de los partidos políticos de la provincia) se publica que el Dr. Bustelo realizará en el local del comité provincial, una reunión con afiliados para comentar su viaje a Chile a propósito de la asunción de González Videla (*Los Andes*, 13 de noviembre de 1946: 4).

El trabajo de archivo en este diario local (el de mayor tiraje en la provincia por la época) muestra, por su ubicación en la portada y por la extensión de sus notas, la trascendencia que tuvo la asunción del presidente en las noticias internacionales abordadas por el periódico. Del mismo modo, se deja constancia de la visita del Dr. Ángel Bustelo a los actos oficiales en Santiago en la misma fecha y de su involucramiento al transmitir en distintas reuniones con afiliados locales la situación chilena.

En contrapartida, hacia 1948, luego de la sanción de la Ley 8987, el *Diario Los Andes* registró algunas consecuencias de la misma. En diciembre de 1948 (a escasos días de la publicación de la ley) el diario local publicaba notas sobre la expulsión de los ministros comunistas del

gobierno y de su eliminación de los padrones electorales. La prensa local hegemónica se hizo eco de estos acontecimientos, incluso publicó el reclamo realizado, desde Washington, por la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad al Ministro de Trabajo de Chile en torno a la existencia de campos de concentración con 300 detenidos al norte del país (*Los Andes*, 22 de diciembre de 1948: 3). En este punto, es ineludible dar cuenta que entre las prácticas represivas se establecieron centros de detenciones; entre ellos el de Pisagua, en la provincia de Tarapacá, al norte del país. Augusto Pinochet Ugarte estuvo a cargo de dicho campo de detención en su rol de capitán del Regimiento Carampangue (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile 2024). Años después, la dictadura militar a su mando (1973-1990) utilizó este mismo espacio para la reclusión de detenidos políticos (Rojas Valdés 2020).

Volviendo a la prensa mendocina, el día 2 de febrero de 1949 se publicó la nota “No pueden reasumir sus cargos en Chile los alcaldes comunistas” en la que se informa que el Ministro del Interior Manuel Holger confirmó que los alcaldes e intendentes comunistas no podían ocupar sus cargos a propósito de las disposiciones de la citada ley.

En definitiva, el trabajo de archivo realizado en periódicos locales actualmente disponibles, muestra la trascendencia del caso chileno, por lo que no pasó inadvertido ni para la prensa ni para el PC local que convocaba a través del mismo diario a reuniones con sus afiliados y simpatizantes para tratar la situación. En próximos trabajos profundizaremos sobre este aspecto, pero el relevamiento de estas fuentes escritas da cuenta del impacto en tierras mendocinas de la situación política del otro lado de la cordillera.

7. La salida de Chile a través de las vías del Trasandino

A lo largo del trabajo se han analizado fuentes primarias y secundarias, sobre diversos aspectos vinculados a los efectos de la sanción de la Ley 8987 que generó en Chile, entre otros daños a los derechos humanos, procesos de exilios, que aún restan ser abordados en sus diversas aristas. En el caso del exilio que se direccionó a Mendoza, se consideró pertinente, luego de testimonios que así lo avalan recuperar un aspecto no trabajado: el rol que cumplió el FCT siendo la ruta que algunos exiliados tomaron para cruzar la cordillera y comenzar una nueva vida en Mendoza.

Por razones vinculadas a la construcción de un objeto de estudio sin abordaje previo según la perspectiva propuesta y por considerar a las herramientas metodológicas cualitativas las que nos permiten un mayor conocimiento del mismo, recurrimos al testimonio del hijo de un exiliado, actualmente fallecido, cuyo relato oral brinda elementos significativos para la reconstrucción de esta travesía y otorga la posibilidad de seguir indagando sobre un aspecto de la historia chilena y mendocina, ciertamente no trabajada y cuyo conocimiento contribuirá a la perdurabilidad de la memoria y la historia de estas sociedades.

En términos metodológicos, el análisis de una entrevista en profundidad no estructurada, junto a la sistematización y análisis de otras fuentes que han sido explicitadas anteriormente (datos censales, notas periodísticas, bibliografía especializada) se torna una herramienta de investigación útil al objetivo planteado.

Consideramos que este trabajo de tipo exploratorio nos acerca a la reconstrucción de

un proceso histórico que será profundizado en próximos trabajos. A partir de la entrevista no estructurada realizada en Mendoza a Ricardo Alliendes (agosto, 2024), se ha accedido a la historia de su padre, cuyo nombre era Segundo Alliendes y se ha organizado la misma según los siguientes tópicos: vida de Segundo antes de su exilio; viaje a Mendoza y vida de Segundo en Mendoza. A fines de codificación, las citas textuales se detallarán como E1 Ricardo 2024.

7.1. Vida de Segundo antes de su exilio

Segundo nació en Chile en el año 1928, en la localidad de Quillota, La Calera. En palabras de Ricardo:

(...) mi papá no había terminado la escuela primaria, así que trabajaba en quintas, esa es zona de agricultura, no hay mucho desarrollo, pusieron una fábrica de cemento, pero no hay un desarrollo industrial muy grande. Cuando uno cruza la cordillera, vas a ver el Río Blanco al costado derecho, ese río desemboca cerca de Viña del Mar. Todo ese valle es todo agrícola, toda esa zona vive de la producción agrícola (E1 Ricardo 2024).

La familia de Segundo se dedicaba al trabajo rural, no propietarios.

Respecto de la militancia del joven Segundo en los años cuarenta, Ricardo recuerda:

(...) él y sus amigos eran todos militantes del Partido Comunista en Chile y tenían una participación muy activa y él siguió militando en Mendoza (E1 Ricardo 2024).

En relación a los efectos de la Ley 8987 en la vida de Segundo, su hijo recuerda:

(...) mi padre decía que si los encontraban en la calle los mataban, como hicieron acá los militares, lo mismo pasaba allá. Así que yo saqué cuentas, si él nació en el 1928 y mi hermano en 1950 en Argentina, él tendría 22 años; menos dos años para la residencia para casarse (E1 Ricardo 2024).

Del relato del entrevistado se aclara que, al referirse a los militares, lo hace en relación a la última dictadura militar argentina de 1976-1983. En relación a las fechas mencionadas se interpreta que la salida de Segundo de Chile fue cercana a la sanción de la ley. Otra causa que se podría sumar a la decisión de dejar territorio chileno es la situación económica que atravesaba el país por entonces. En este punto, se puede retomar la historia de Chile recuperada en las primeras páginas de este trabajo donde se detalla que el país estaba atravesando una dura situación económica durante la posguerra, con altos niveles de inflación. Esto ocasionó una fuerte movilización social que era reprimida en estos años. En línea con esto, Ricardo afirma:

(...) mi padre decía que en esa zona rural estaban muy mal pagos, no vivían bien y eran 9 hermanos (E1 Ricardo 2024).

7.2. Viaje a Mendoza

En relación al viaje peatonal que Segundo realizó a Mendoza, Ricardo recuerda que:

(..) vino con sus amigos, se juntaron un día y dijeron nos vamos, todos eran comunistas, unos mayores y otros menores que él. Yo creo que el más chico era él (E1 Ricardo 2024).

Ricardo fue consultado sobre el número de personas que lo acompañaron en la travesía y recuerda que eran 7 u 8 amigos, pero que a lo largo del trayecto su padre rememoraba haber visto otras personas en la misma situación que ellos.

(..) venía mucha gente cruzando así la cordillera y si se animaron a hacerlo fue porque alguien lo hizo antes y lo siguieron haciendo (E1 Ricardo 2024).

Sobre el periplo del viaje, Ricardo recupera la memoria de su padre diciendo:

(...) fue duro, casi más de una semana caminando para llegar, así que calculo que dormían donde podían, porque en esa época no habíamos de rutas pavimentadas ni nada. Seguían la guía del tren y la ruta iba a la par, pero igualmente era un camino de ripio. El ferrocarril iba a la par. Para cruzar el túnel, si pasaba el tren no pasaba nadie más, así que, se iban cambiando al camino. Para colmo era un túnel de tren, así que tenían que calcular el horario, no eran dos manos ni nada como ahora (E1 Ricardo 2024).

Ricardo no recuerda la estación del año en la que su padre realizó el viaje, pero intuye que no debe haber sido en invierno porque la nieve y el frío complican el tránsito, lo que no implica que las altas cumbres de la Cordillera de Los Andes no hayan estado con nieve.

Al llegar a la Argentina, Segundo no tuvo problema con el ingreso al país. Recibió una residencia temporaria y comenzó una nueva vida en Mendoza, alejado del temor en Chile, pero no de su militancia en el PC.

7.3. Vida de Segundo en Mendoza

A los fines de la investigación planteada, sólo se resaltarán de la entrevista aspectos considerados pertinentes para la reconstrucción de la vida de un exiliado en Mendoza y se pondrá énfasis en algunos elementos emergentes de la entrevista que permitan nuevas preguntas de investigación.

Segundo arribó a Mendoza sin ningún tipo de contacto previo, ni recibió asistencia de alguna organización. Un dato a tener en cuenta es que, a partir de la dictadura chilena de 1973 se establecieron redes de ayuda para exiliados, y en este sentido el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS), cumplió un rol fundamental (Bayle y Paredes 2022).

Respecto de la inserción laboral, Segundo comenzó trabajando en una fábrica de jabones para luego trabajar más de 20 años en una fábrica de cemento. Su familia permaneció en Chile y algunos de sus miembros sufrieron persecución política.

Respecto de su actividad política, siguió ligado al PC local, con lazos con otros exiliados y con referentes locales como Benito Marianetti, Jacinto de la Vega y Ángel Bustelo.

(...) el Partido Comunista hacía muchas actividades sociales, picnics, bailes y eventos. De Las Heras, salían 7 u 8 camiones, el 7 de enero, que es el día de la fundación del Partido Comunista en Argentina y después para 18 de septiembre porque había muchos chilenos (E1 Ricardo 2024).

En cuanto a su vida familiar, Segundo contrajo matrimonio con una argentina, hija de un italiano comunista y tuvo tres hijos, entre ellos Ricardo. Se instaló en el departamento de Las Heras, Mendoza, como otros tantos exiliados y migrantes chilenos. En este punto es necesario señalar que algunos barrios de la actual área metropolitana de Mendoza (Ciudad de Mendoza, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján de Cuyo y Maipú) y otros espacios territoriales, se formaron desde los años cincuenta con la llegada de familias chilenas y bolivianas junto a argentinos y dejaron una importante huella en el territorio mendocino (Llorens 2000; Chaves et al. 2019). Toda la familia de Segundo simpatizó con el PC y parte de ella fueron presos políticos, durante la dictadura militar de 1976.

Su vínculo con Chile siguió activo a través de contacto con residentes chilenos en Mendoza y se consolidó en 1970 con el triunfo de Salvador Allende; pues durante su presidencia realizó tareas voluntarias en el consulado de Chile

en Mendoza. Posteriormente, al momento del golpe chileno de 1973,

(...) la mayor preocupación fue darle cobijo a todos los que se podía, a los que venían escapando y eran perseguidos. Mi casa era una pensión prácticamente. Se ayudaba a los que se venían porque la represión fue muy dura (E1 Ricardo 2024).

En definitiva, el caso descripto brinda elementos que hacen posible recuperar aspectos de la historia reciente relacionada al exilio chileno a partir de 1948 en tierras mendocinas. Las vivencias de Segundo en Mendoza, comenzaron por los rieles del Trasandino y derivaron en una serie de experiencias vinculadas a su militancia en el PC en su tierra de acogida. Un dato no menor a resaltar es que, si bien, hubo otras formas y trazados en el territorio para salir al exilio, esta manera específica de movilidad peatonal a través del Trasandino fue utilizada en otros momentos de la historia de los exilios y las migraciones fronterizas. Particularmente en el trabajo de Alejandro Paredes en torno a la niñez chilena exiliada en Mendoza a partir de la dictadura militar que comenzó en 1973, señala que algunos exiliados:

(...) llegaron ilegalmente cruzando la cordillera por el Paso del Pehuenche, caminando por las vías del Ferrocarril Trasandino o por otros senderos guiados por baqueanos (Paredes 2022: 4).

La recuperación de aspectos de la vida de Segundo, si bien exceden el período de su viaje a Mendoza por las vías del tren, brinda elementos que dan cuenta de las continuidades de su militancia en el PC, de las acciones de solidaridad que se reactivaron en los años setenta con sus compatriotas exiliados y de las consecuencias que volvió a sufrir en el año 1976 durante la dictadura argentina.

En resumen, el trabajo realizado rescata del pasado una historia personal, que es también colectiva, y que en palabras de Ricardo: “(..) es una cuestión de no perder nada, la memoria se pierde muy fácilmente” (E1 Ricardo 2024).

8. Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se ha reconstruido el rol del Ferrocarril Trasandino en un aspecto poco abordado: su función como guía en el paso peatonal de exiliados chilenos hacia tierras mendocinas a partir de 1948. Para ello, en primer lugar, se analizó la historia de dicho tren hasta su inoperatividad en los años ochenta del siglo pasado. Se mostraron los vaivenes políticos y económicos que lo atravesaron y se aportaron elementos cartográficos para dar cuenta de las condiciones territoriales de su trazado.

En segundo término, se focalizó en el exilio, aportando elementos teóricos y las dificultades metodológicas que implica el estudio de este fenómeno complejo. Se considera que cada situación exilar debe analizarse desde una perspectiva transnacional que tenga en cuenta tanto a la sociedad expulsora como a la sociedad de acogida. Por tal motivo, se recuperó la historia de Chile y la sanción de la denominada *Ley Maldita* para así comprender los motivos del exilio de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado. En el mismo sentido, se realizó una breve sistematización de la historia del Partido Comunista mendocino, por la trascendencia que su devenir cobra en las redes de contacto entre los exiliados simpatizantes con dicho partido o afines a las ideas de izquierda.

En relación a la llegada de chilenos a Mendoza, se sistematizaron fuentes censales que dan

cuenta de su mayor presencia en la provincia a partir de los años cuarenta y cincuenta, período en el convergieron una dura situación económica en Chile y se puso en vigencia la legislación que proscribió al PC chileno.

A fin de rescatar la historia del paso peatonal por las vías del FCT se recurrió a una entrevista en profundidad a un informante clave. Su testimonio brinda elementos que dan cuenta del periplo por la Cordillera de Los Andes de un grupo de exiliados chilenos a fines de los años cuarenta.

Ahora bien, a partir del trabajo realizado nuevas preguntas de investigación se abren para próximas indagaciones.

Entre ellas, el rol de los ferrocarriles en otros procesos históricos vinculados a experiencias exilares; las huellas de las migraciones limítrofes en el trazado del territorio y su urbanización; los vínculos entre el Partido Comunista y otras organizaciones políticas y sociales en la recepción y acogida de comunidades en situación de emergencia, las transferencias culturales entre la comunidad exiliada y la sociedad de acogida, entre otras aristas que se desprenden de esta investigación.

En conclusión, se han realizado aportes en las dos líneas de investigación que aúnan este trabajo.

Por un lado, la historia del FCT y en este sentido se considera de vital importancia su rescate material e inmaterial como elemento para la circulación de personas e ideas desde su creación y su trascendencia en el corredor bioceánico. Asimismo, a partir de esta pesquisa podrían generarse nuevos estudios sobre

su patrimonialización como un recurso de innovación socio-cultural.

Por otro lado, se contribuyó a los estudios en torno al exilio, particularmente de los exilios chilenos en la provincia de Mendoza. El exilio provocado en Chile a partir de 1948 ha sido escasamente abordado en estas tierras de acogida, por lo que su análisis intenta cubrir un área de investigación que aún tiene mucho camino por recorrer. A partir de esta pesquisa

se torna necesario profundizar en las distintas huellas del exilio chileno tanto en la comunidad que salió al exilio, como en aquella que la recibió.

Finalmente, se ha puesto en valor desde una perspectiva diversa la historia y la memoria del ferrocarril y de las comunidades exiliadas en la provincia de Mendoza. El rescate de este pasado contribuye a la recuperación de hechos que forman parte de nuestro presente y que lo explican históricamente.

Bibliografía

Álvarez Vallejo, R. 2017. "El Partido Comunista de Chile en la década de 1930: Entre "clase contra clase" y el Frente Popular". *Pacarina del Sur*.

Ansaldi, W. y Giordano, V. 2012. *América Latina. La construcción del orden. Tomo II: De las sociedades de masas a las sociedades en procesos de reestructuración*. CABA: Ariel.

Arboit, M., Pelagatti, O. y Tagua, O. 2024. "Patrimonio territorial en zonas áridas rurales: Vestigios ferroviarios y recursos bioculturales en el sur del sitio Ramsar Lagunas de Guanache, Desaguadero y Del Bebedero, Argentina". *Revista De Geografía Norte Grande* (91). Disponible en: <https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/RNGG/article/view/82726>

Archivo Nacional de Chile. Consultado en diciembre de 2024. "Puente de 75 metros sobre el río Mendoza. Km 49 de Mendoza". *Recuerdos de la construcción del ferrocarril Los Andes-Mendoza* de ingenieros y médico de la Transandine Railway Company al ingeniero responsable, Sr. Alex R. Gulliver, 1907. Colección Alex R. Gulliver. Localización Caja N°1. Disponible en: <https://www.archivonacional.gob.cl/galeria/recuerdos-de-la-construccion-del-ferrocarril-los-andes-mendoza#>

Arévalo, O. 1983. *El Partido Comunista*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Arrate, J. y Rojas, E. 2003. *Memoria de la izquierda chilena*. Santiago: Ediciones B.

Bayle, P. 2010. *La diáspora de una población calificada: el exilio académico chileno en el Reino Unido* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Cuyo].

_____. 2019. "El exilio como fenómeno transnacional. Marcas del exilio chileno en intelectuales del Reino Unido. *Latin American Bureau* (1977-2019)". *Intellectus*, 18 (2): 163-185. <https://doi.org/10.12957/intellectus.2019.47132>

_____. 2023. "Exilios chilenos a partir de la dictadura militar de 1973. Experiencias diferenciadas según los espacios

de recepción y la comunidad exiliada. En: A. Herrero, y L. Guic (Compiladores), *Gobierno y políticas públicas en Latinoamérica: perspectivas filosóficas, históricas y educativas* (pp. 189-210). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.

Bayle, P. y Paredes, A. 2022. "Asistencia educativa y exilio: Las acciones conjuntas entre el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS) y el Servicio Universitario Mundial (SUM) hacia la comunidad chilena refugiada en Mendoza". *RevISE Revista De Ciencias Sociales Y Humanas* 19 (19): 51-65. Disponible en: <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/703>

Beigel, F. 1996. *De Cepas y de Hombres. Antología de Benitto Marianetti*. Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Consultado en agosto de 2024. *Historia política, reseñas biográficas, Augusto Pinochet Ugarte*. Disponible en: https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Augusto_Pinochet_Ugarte

Chaves, P., Rodríguez Agüero, L. y Paredes A. 2019. "Memorias sumergidas. Redes barriales en la Mendoza de los setenta". Guaymallén: Qellqasqa Editorial.

Correa Sutil et al. 2001. *Historia del siglo XX chileno: balance paradójico*. Santiago: Editorial Sudamericana. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122708>

Curi Azar, G. 2022. *Ángel Bartolo Bustelo. Biografía de un comunista mendocino. Época: 1909-1959*. Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza.

Del Pozo, J. 2006. *Exiliados, emigrados y retornados chilenos en Europa y América 1973-2004*. Santiago de Chile: Ril Editores.

Delgado, G. 2004. "Mendoza y el ferrocarril". Roig, A. Lacoste, P. y Satlari, M. C. (Comps.) *Mendoza a través de su historia. Las Relaciones Internacionales en el Cono Sur*. 185-208. Mendoza: Caviar Bleu.

Dirección Nacional de Estadísticas y Censo. 1960. *V Censo Nacional de Población. Tomo VIII. Zona Cuyana: Mendoza, San*

Juan, San Luis. Buenos Aires. Disponible en: https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1960_8.pdf

Dirección Nacional de Servicio Estadístico. 1947. *IV Censo General de la Nación. Tomo I*. Buenos Aires. Disponible en: <https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1947t1master.pdf>

E1 Ricardo. 2024. "Entrevista realizada por la autora a Ricardo Allendes". Mendoza, 2024 El entrevistado prestó su autorización para la publicación de sus datos identitarios.

Faúndez, J. 1992. *Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*. Santiago: Ediciones BAT.

Fuentes, F. Consultado en agosto de 2024. "Plano General del Ferrocarril Trasandino – 1903 – Chile – Argentina". *Viejos mapas*. Disponible en: <https://viejosmapas.com/descargas/plano-general-del-ferrocarril-trasandino-1903-chile-argentina/>

Gallar, M. 1962. "Censo Nacional de Población 1960: resultados provisorios obtenidos de la compilación efectuada para Mendoza por el I.E.T". *Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas, Mendoza, Argentina*.

Gómez de Silva, G. 2006. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Grez Toso, S. 2020. "El Partido Comunista de Chile y la génesis del Frente Popular (1934-1937)". *Revista Izquierdas* 49: 4505-4563. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/181796/The-Communist-Party-of-Chile.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Huneus, C. 2009. *La Guerra Fría Chilena: Gabriel González Videla y la Ley Maldita*. Santiago: Debate.

Jedlicki, F. 2007. "De l'exilé héroïque à l'illégitimité du retornado. Les retours des familles de réfugiés chiliens en France". *Anuario de estudios americanos* 64 (1): 87-110. <https://doi.org/10.3989/aeamer.2007.v64.i1.34>

Jensen, S. 2011. "Exilio e Historia Reciente. Avances y perspectivas de un campo en construcción". *Aletheia* 1 (2): 1-21. Disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4806/pr.4806.pdf

Lacoste, P. 2013. *El Ferrocarril Trasandino*. Santiago: IDEA.

Lastra, S. y Peñaloza Palma, C. 2016. "Asilos en dictaduras: chilenos en la embajada argentina". *Perfiles Latinoamericanos* 24 (48): 83-109. <https://doi.org/10.18504/pl2448-004-2016>

Ley 8987 de 1948. "Ley de Defensa a Permanente de la Democracia". Ministerio del Interior, Chile. 3 de septiembre de 1948. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0023011.pdf>

Llorens, J. 2000. *Opción Fuera de la Ley*. 2ª ed. Buenos Aires: Lumen.

Los Andes. 5 de febrero, 1949. "Denuncia el Gobierno de Chile que sigue la campaña comunista". *United*. 21.638: 1.

_____. 22 de diciembre, 1948. Nota enviada al M. de Trabajo de Chile. Washington. *United*: 3.

_____. 13 de noviembre, 1946. "Con Amplia Mayoría Legislativa Contará el Sr. González Videla. Se formó un bloque de diputados que integran cinco partidos": 2.

_____. 13 de noviembre, 1946. Actividad Política: Partido Comunista: 4.

_____. 3 de noviembre, 1946. "Hoy se efectúa la transmisión del mando presidencial en Chile. El acto tiene significación americana": 1.

Ministerio del Interior. 1948. "Ley de Defensa Permanente de la Democracia". Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0023011.pdf>

Naciones Unidas. 1948. "La Declaración Universal de los Derechos Humanos". París: Resolución 217 A. Disponible en: <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

Paredes, A. 2004. "Los inmigrantes en Mendoza". Roig, A. Lacoste, P. y Satlari, M. C. (Comps.). *Mendoza a través de su historia. Las Relaciones Internacionales en el Cono Sur*. 209-244. Mendoza: Caviar Bleu.

_____. 2022. "El quiebre de la cotidianeidad en la niñez chilena exiliada en Mendoza, Argentina (1973-1989)". *Estudios De Filosofía Práctica E Historia De Las Ideas* 24: 1-24. <http://www.gellgasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/512>

Rebolledo, L. 2006. *Memorias del Desarraigo, Testimonios de exilios y retorno de hombres y mujeres de Chile*. Santiago de Chile: Catalonia.

Rivera Mir, S. 2017. "El otro exilio chileno en México y Guatemala, 1948-1951. Militancia transnacional en los orígenes de la Guerra Fría". *Historia* 50: 209-240. <https://doi.org/10.4067/S0717-71942017000100008>

Rojas Valdés, A. 2020. "Contar la historia para que nunca más: vivencias y relatos de las mujeres ex prisioneras políticas en campos de concentración de Pisagua". *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos* 31 (2). <https://doi.org/10.15359/ridh.31-2.6>

Roniger, L. 2016. "Exilio, teoría sociopolítica y enfoques transnacionales". *Migraciones y exilios* 16: 33-56.

Seisdedos, S. 2009. El ferrocarril transandino. *ARQ*, 71: 50-57. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962009000100009>

Tarcus, H. 2020, "Bustelo, Ángel". *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*. Disponible en: <https://diccionario.cedinci.org/bustelo-angel/>

_____. 2021, "Codovilla, Víctor". *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*. Disponible en: <https://diccionario.cedinci.org/codovilla-victorio/>

_____. 2024, "Marianetti, Benito". *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*. Disponible en: <https://diccionario.cedinci.org/marianetti-benito/>

Urzúa Aburto, C. 2015. "Recursos turísticos y patrimonio ferroviario. El caso del ferrocarril trasandino chileno. Identificación, caracterización y evaluación". *Gestión Turística* 23: 9-33. <https://doi.org/10.4206/gest.tur.2015.n23-02>

Yankelevich, P. 2016 "Los exilios en el pasado reciente sudamericano". *Migraciones y exilios* 16: 11-31. Disponible en: <https://www.aemic.org/ano-2016-numero-16/>

Yankelevich, P. y Jensen, S. 2007. *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

